

(f)
—
(u)

fragmentoyuniverso
10.2002/04.2003

Una visión -inacabada y parcial-
sobre arte y vida en nuestro tiempo



En **Llegaste con la brisa**, Mariana Rondón inventa un laboratorio de imaginería genética, donde el espectador es actor y partícipe, pues en tiempo de clonaciones y de genoma humano, ni artista ni perceptor son ajenos a situaciones que vienen a trastocar sus vínculos fundamentales con la vida o sus temores por un uso eventualmente perverso de los adelantos de la ciencia. El artista es contemporáneo con los alcances y riesgos del proyecto genético. Y, a veces, también consciente: explora entonces sus bordes éticos y estéticos. Rondón explora experimentos genéticos de la cultura: ¿puede acaso ser clonado el Minotauro o el Unicornio?